

Shiítas, Shiísmo y el Islam

(parte 1 de 2)

Uno de los escenarios más desconcertantes para los no musulmanes y los nuevos musulmanes, es la división que pueden ver entre los shiítas y los musulmanes sunnitas. Algunos llegan a confundirse cuando ven que cada grupo clama ser seguidor del Islam verdadero. Para entender este tema en claridad, se debe ahondar en la historia temprana del Islam y ver bajo qué circunstancias comenzó realmente esta división, un estudio casi imposible para la mayoría de la gente. Otra manera que se encuentra más al alcance de todos, es analizar qué grupo es fiel a las enseñanzas del Islam, una simple comparación se puede hacer entre las creencias y las prácticas de los sunnitas y los shiítas, relacionándolas con las fuentes textuales, el Corán – la palabra revelada de Dios, y la Súnna – o enseñanzas del Profeta Muhámmad, que la paz de Dios sea con él.

Muchas veces, la gente ve esta división como algo realmente significativo, mientras que en la realidad los shiítas son sólo el 8 por ciento de la población musulmana mundial, llegando a este número después de haber tomado ciertas regiones políticas importantes en la historia. Se puede decir que los shiítas no son más que uno de los varios grupos disidentes que abandonaron las enseñanzas tradicionales del Islam. Los sunnitas, en cambio, no son un grupo escindido, sino que se los llama así para diferenciarlos de los shiítas y de otras sectas.

La palabra “sunnita” en sí misma deriva del término “sunnah”(tradición), entendido como la tradición del Profeta Muhámmad, ya que se aferra su doctrina estrictamente a sus enseñanzas sin agregado ni omisión. La palabra shiíta (shi’a en árabe) significa “partido”, “secta”, “facción” o “grupo de individuos organizados”. Dios dice en el Corán dirigiéndose a Su Profeta Muhámmad:

“Tú no eres responsable de quienes dividieron su religión y formaron sectas (shías). Dios se hará cargo de ellos, y Él les informará de lo que hacían.” (Corán 6:159)

Aunque los grupos específicos llamados shiítas no son de los que se habla directamente en este versículo, los incluye.

Cuando se estudia un poco de historia, se ve que el término shiíta fue utilizado primero entre los musulmanes con respecto a asuntos políticos sobre los que los musulmanes dirimieron, 37 años después de la muerte del Profeta Muhámmad. Aunque los shiítas claman que su origen yace en ese escenario, el término actual shiíta, se produjo mucho más tarde en la historia. En ambos casos, queda claro que el término no fue escuchado durante el tiempo del Profeta, y de este modo podemos decir con rigor que los shiítas fueron un

grupo que apareció después de la muerte del Profeta, ajeno a la primer comunidad musulmana.

A través de la larga evolución y cambios de los shiítas, se incorporaron muchos conceptos innovadores en su fe. Comenzando por una opinión política que favorecía algunos puntos de vista de ‘Alí, sobrino del Profeta, por sobre la de otros compañeros, se convirtió en una secta adoptando con el tiempo extrañas ideas ajenas al Islam. Esto ocurrió, mayormente,



El santuario del zoroastrismo, Abu Lu'lu'ah, en Kashan, Irán, venerado por shiítas

por el hecho de que esta ideología fue desarrollada por personas lejanas a los centros de enseñanza islámica, como es el caso de Persia, quienes eran nuevos en el Islam, o se habían convertido al Islam nominalmente, y vivían en áreas donde un gran porcentaje de personas permanecían con sus antiguas religiones. De este modo, los shiítas se convirtieron en suelo fértil para la introducción de ideas ajenas, que lucharon por incorporarlas a las creencias sostenidas por el Islam, resultando en una secta compuesta de ideas derivadas del judaísmo, el zoroastrismo y el Islam. No es extraño, entonces, que veamos que uno de los más importantes santuarios en el shiísmo es el de Abu Lu'lu'ah, un zoroastriano que murió después del califato de ‘Omar ibn Al-Jattab, localizado en la ciudad de Kashan, actualmente Irán. Muhámmad ‘Ali Mu’zi, un investigador shiíta Iraní que reside en Francia, dijo:

“Los aspectos básicos de la religión zoroastriana se han incorporado en el shiísmo hasta en los más mínimos asuntos...Y esta relación marcó la hermandad entre el shiísmo y los zoroastrianos de Irán”.[\[1\]](#)

Estudiaremos brevemente al shiísmo desde un aspecto, el de la creencia. Con estos pocos ejemplos, podremos ver cuan diferente es en verdad de la religión del Islam que nos trajo el Profeta Muhámmad.

Existen varios artículos de fe en el Islam, y de ellos se dividen otras creencias que deben creer necesariamente todos los musulmanes. Como se menciona en este versículo coránico:

“La piedad no consiste en orientarse hacia el oriente o el occidente, sino que consiste en creer en Dios, en el Día del Juicio, en los Ángeles, en los Libros Revelados, en los Profetas, y hacer caridad...” (Corán 2:177)

Esto también se menciona en un dicho del Profeta, que la paz de Dios sea con él:

“La fe es creer en Dios, en los ángeles, en los libros revelados, en los Profetas, en el Último Día...” (Sahih Muslim)

Este corto estamento menciona algunos de estos aspectos de la fe, y mencionaremos sólo algunas de las creencias de los shiítas y cómo difieren del Islam.

Creer en Dios

La creencia apropiada acerca de Dios es el aspecto más importante del Islam. Durante los primeros 13 años de su ministerio profético, Muhámmad corrigió las creencias de su pueblo acerca de Dios, advirtiéndoles acerca del peligro de adorar a otros aparte de Dios, sean ángeles, profetas, santos, mártires, árboles, estrellas o ídolos. Él aclaró que solamente Dios, el Creador, debía ser adorado. Muy pocas legislaciones y actos de adoración fueron revelados durante este período. Los versículos del Corán revelados durante estos años convocaban a esta creencia. Dios establece en el Corán que adorar a otros aparte de Él es un pecado mayor, de eterna condenación al infierno:

“A quien atribuya copartícipes a Dios, Él le vedará el Paraíso y su morada será el Infierno. Los inicuos jamás tendrán auxiliadores.” (Corán 5:72)

Ésta es una creencia esencial del Islam, y es la base por la cual alguien ingresa en el Islam. Encontramos, sin embargo, que los shiítas creen en la veneración de otros aparte de Dios. Se rinde devoción a los santos y mártires, como ‘Ali, Hussein, Fátimah, sus Imames, a quienes ellos solicitan y ruegan directamente en momentos de necesidad. Los shiítas creen que éstos pueden responder sus ruegos así como también intervenir por ellos ante Dios, una creencia que de acuerdo al Islam es claramente incredulidad^[2]. Dios dice en el Corán:

“¿Acaso Quien responde al afligido cuando Le invoca, alivia los pesares y hace que vosotros os sucedáis los unos a los otros en la Tierra puede equipararse a quien no es capaz de hacer nada de eso?” (Corán 27:62)

Otro importante principio que el shiísmo contradice, es que solamente Dios controla los asuntos del universo, y es Él quien conoce lo oculto. El shiísmo atribuye estos poderes a sus líderes, llamados *Imames*, y los colocan en una posición más alta que a los profetas y a los ángeles. Dios dice en el Corán:

“Di: Nadie en los cielos ni en la Tierra conoce lo oculto salvo Allah. Y no saben cuándo serán resucitados.” (Corán 27:65)

“Y entre Sus signos está hacer que el relámpago sea para vosotros motivo de temor y anhelo [de las lluvias] y el agua que hace descender del cielo para vivificar con ella la tierra árida. Por cierto que en esto hay signos para quienes razonan.” (Corán 30:24)

Los shiítas le atribuyen muchos de estos atributos a sus Imames. Algunos de ellos hasta les atribuyen a ellos la iluminación^[3].

En textos shiítas, se afirma:

“Los Imames tienen conocimiento de lo ocurrido en el pasado y de lo que pasará en el futuro, no ignoran absolutamente nada.” (Al-Kulaini, Al-Kaafi, p.260)

“Los Imames tienen conocimiento de todos los libros revelados, sin importar las lenguas en las cuales fueron revelados.” (Ibid, p.227)

“Los Imames saben cuando morirán, y no mueren excepto por decisión propia.” (Ibid, p.258)

“Todo lo de la tierra pertenece a los Imames.” (Ibid, p.407)

Hay muchos aspectos de fe en el shiísmo que se oponen al Islam radicalmente. Por esta razón, los musulmanes no consideran que el shiísmo represente al Islam, sino que creen que contradice las enseñanzas básicas del Islam.

Footnotes:

^[1] *The Role of Zoroastrianism in the Development of Shiism.*

^[2] *Biha'r Al-Anwa'r*, Al-Maylisi. Un ejemplo de creencias tan ridículas se puede encontrar en las siguientes afirmaciones de uno de los Imames:

“Cuando el Profeta Noé (que la paz sea con él) estaba a punto de ahogarse por las aguas del diluvio, invocó a Dios Todopoderoso por nuestros nombres (es decir, los nombres de los Imames). De ahí que Dios Todopoderoso acudió en su ayuda. Cuando el Profeta Abraham (que la paz sea con él) fue arrojado al fuego, le rezó a Dios a través de nuestros nombres, y Dios Todopoderoso ordenó que el fuego se enfriara y fuera un medio de salvación para él. Cuando el Profeta Moisés (que la paz sea con él) dividió el mar con su vara, invocó a Dios a través de nuestros nombres y Dios hizo que el mar se abriera. Finalmente cuando los judíos se complotaron para matar a Jesús (que la paz sea con él), él le suplicó a Dios mencionando nuestros nombres y fue rescatado de la muerte, Dios lo resucitó.” (Wasa'il As-Shia, 4/1143)

^[3] *Bihaar al-Anwar, Al-Burhan, y otros.*

La Shahaadah

El shiísmo difiere del Islam en el primer y más importante pilar del Islam y de la fe, llamado la *Shahaadah*, el testimonio que se da al aceptar su fe en el Islam, en que nadie merece ser adorado excepto Dios, y que Muhámmad es Su siervo y mensajero (*laa iláaha íll-Alláh, Muhámmad rasul alláh*). Este testimonio es el aspecto más importante del Islam, y toda la religión se basa en ello, y expresa este monoteísmo total y único en la creencia en Dios. Es tan importante, que el profeta imploró a su tío, que se encontraba en su lecho de muerte, para que dijera:

“¡Oh tío! Di ‘*laa iláaha íll-Alláh,*’ una frase por la cual imploraré en tu nombre frente a Dios”. (*Sahih al-Bujari*)

Su tío no dio este testimonio por miedo a lo que dirían sus correligionarios, acerca de cambiar la religión de sus antepasados ante la inminencia de la muerte.

El punto es que esta frase y lo que conlleva es tan importante que el Profeta informó que es la llave para alcanzar el Paraíso:

“Quien diga *La iláaha íll-Alláh* y luego muera, ingresará al Paraíso”. (*Sahih al-Bujari*)

Los shiítas, sin embargo, poseen un ‘testimonio de fe’ diferente. Ellos no sólo niegan su significado, como se muestra en los artículos anteriores, al asociar a otros con Dios, sino que también han sumado ciertos principios que no se encuentran en los textos auténticos. Su *shahaadah* comprende la declaración: “Nadie merece ser adorado excepto Dios, Muhámmad es Su siervo y mensajero y ‘Ali es Su amado y elegido, y sucesor del Profeta”.^[1]

Esto es causa del extremismo que tienen por el primo del profeta Muhámmad, ‘Ali, de quien dicen que provienen. Los shiítas claman que la sucesión de ‘Ali se menciona en todas las escrituras reveladas a los profetas anteriores^[2]. Dicen que todos serán cuestionados acerca de la sucesión de ‘Ali en el Día del Juicio^[3], y que si alguien cree algo diferente, será considerado politeísta^[4]. Aunque ‘Ali fue conocido como uno de los más piadosos compañeros del Profeta, no hay ninguna narración en la cual el Profeta mencione a su sucesor. En realidad hasta cuando vemos los primeros trabajos de los shiítas, ellos mismos le atribuyen esta creencia a *Abdullah ibn Saba*, un hipócrita que se hizo pasar por musulmán y confabuló en contra del Califa *Uzmán*, quien también dijo que ‘Ali era el mismo Dios^[5]. De este modo, queda claro que estas creencias son innovaciones nunca mencionadas por el Profeta Muhámmad, que Dios le de paz.

La creencia en las Escrituras

Dios menciona en el Corán que reveló las Escrituras a los Profetas, quienes las enseñaron y recitaron a su gente. Algunos de estos Profetas y estas Escrituras se mencionan en el Sagrado Corán:

"Decid: Creemos en Allah y en lo que nos fue revelado, en lo que se le reveló a Abraham, a Ismael, a Isaac, a Jacob y las doce tribus [descendientes de los hijos de Jacob], y lo que se le reveló a Moisés, a Jesús y a los Profetas. No discriminamos entre ellos, y nos sometemos a Él". (Corán 2:136)

"Él te reveló el Libro con la Verdad, corroborando los mensajes anteriores; y reveló antes también la Toráh y el Evangelio." (Corán 3:3)

Los Profetas recibieron la revelación a lo largo de la historia de la humanidad, pero debido al hecho de que Muhámmad, que Dios le dio paz, fue el último profeta, no habrá más escrituras reveladas después del Corán. Los shiítas, sin embargo, creen que una escritura fue revelada después del Corán, antes de la muerte del Profeta, a la que llaman '*Lápidas de Fátima*'. Ellos dicen que, en ella se encontraban los nombres de aquellos que serían los *Imames* en el futuro[6].

Los shiítas inventaron estas ideas porque no pudieron encontrar ningún versículo en el Corán que pudiesen utilizar para defender su posición. Por eso terminaron cuestionando la autenticidad del Corán diciendo que no había sido preservado[7], y que el Corán que tenemos en la actualidad está incompleto, y que la versión completa está con su *Imam* número 12 que se ha escondido desde hace 900 años en una 'cueva'. Según ellos cuando éste salga de su cueva, traerá consigo la versión completa[8]. Esto, debe aclararse, se opone directamente a las enseñanzas del Islam. Dios afirma claramente que el Corán está bajo la protección directa de Dios:

“Ciertamente Nosotros hemos revelado el Corán y somos Nosotros sus custodios” (Corán 15:9)

Los shiítas afirman que el Corán existente debe haber sido alterado, ya que no hay referencia a ninguna de sus erradas creencias en él. Uno de los primeros en afirmar este punto de vista explícitamente fue *Mirza Hussein Muhámmad Taqiy an-Nurí at-Tabrasi* (d. 1320 DH) en su libro *El veredicto final sobre la distorsión del libro del Señor de los Señores*^[9].

Los shiítas se convirtieron en extremistas en sus creencias, y hasta intentaron insertar capítulos en el Corán acerca de ‘Ali, (que Dios esté satisfecho de él), ya que no pudieron encontrar ningún texto claro al respecto. Uno de ellos es lo que llaman “El Capítulo de la Sucesión”.



“El Capítulo de la Sucesión”.
Traducción al persa.

La creencia en los Profetas

Como se mencionara anteriormente, el Islam enseña que los Profetas eran lo mejor de la humanidad, elegidos por Dios por sus excelentes cualidades, para predicar el mensaje de Dios a la humanidad. Dios dice en el Corán:

“Dios elige a algunos Ángeles y hombres como enviados. En verdad, Allah es Omnioyente, Omnividente” (Corán 22:75)

Los Profetas fueron los mejores seres humanos, ejemplos vivos para imitar:

“No hemos enviado a ningún Mensajero sino para que sea obedecido con el permiso de Dios”. (Corán 4:64)

Los shiítas, sin embargo, creen que sus *Imames* son mejores que los profetas^[10], y algunos profetas fueron altamente apreciados solamente gracias a su amor por los *Imames*^[11].

Si se tuvieran que mencionar todas las creencias de los shiítas en las cuales se han opuesto a las enseñanzas originales del Islam, definitivamente se necesitarían varios volúmenes. Debería quedar claro sin embargo, en este corto artículo, que las creencias sostenidas por el shiísmo no se basan en ninguna de las enseñanzas del Islam, sino que son una conglomeración de creencias ajenas al Islam, todas ellas provenientes de puntos de vista extremistas acerca del

liderazgo de ciertos candidatos, conocidos como sus *Imames*. Una religión que enseña a adorar a Dios solamente y a vivir una vida enseñada por los profetas de Dios, un mensaje predicado por todos los profetas, se ha convertido para ellos en una vida y existencia solamente basada en el amor hacia ‘Ali y a afirmar el liderazgo de sus *Imames*, luchando por conseguir maneras para encajar en los textos islámicos, inventando, interpolando o tergiversando. Dios crea a los seres, los profetas son enviados y las escrituras, reveladas, todo con el propósito de la sucesión de ‘Ali y los *Imanes*. Incluso afirman que el Día del Juicio Final serán sus *Imames* y no Dios, quienes juzgarán a las personas^[12]. No hay que sorprenderse, entonces, sobre cuál será la base para ingresar al Paraíso o al Infierno de acuerdo al shiísmo.

Una religión basada en el supuesto amor por la familia del Profeta Muhámmad, que Dios le de paz, ha terminado siendo un conjunto de creencias que contradicen la esencia del mensaje brindado por él.

Footnotes:

^[1] Abdul Karim Mushtaq.

^[2] Al-Kulaini, Al-Kaafi, 1/437.

^[3] The Wilayat of 'Ali ibne Abi Talib (as), Answering Ansar.

^[4] “Quien diga que existe otro Imam que Alí o niegue su derecho al califato, deviene politeísta” (Al-Kafi fil-Usul, vol.10 p.55)

^[5] Riyaal al-Kishhi.

^[6] Al-Kulaini, Al-Kaafi, 1/527-8, y otros.

^[7] Usul Kafi 1:228

^[8] Al-Anwar al-Nu'maniah, 2: 360-2.

^[9] Faslul Jitab Fi Tahrifi-Kitabi Rabbil Arbaab.

^[10] Wasa'il As-Shia.

^[11] Bihaar al-Anwar (26:267).

^[12] Riyaal al-Kishhi (337)